

CARTA ABIERTA

Hemos leído el artículo del Dr. Martín Zurro, Médico de Familia, que recoge tweets que ha publicado, sobre los cambios que, en su opinión, necesita la atención primaria y comunitaria (para potenciar la efectividad y eficiencia).

No vamos a realizar una valoración global de lo que menciona en sus distintas recomendaciones, pero sí manifestar nuestra radical oposición al punto (XIII). Aparte de ser una opinión reiteradamente manifestada, no hay nada más opuesto a la efectividad y la eficiencia que desplazar a los pediatras de la atención directa a los niños y adolescentes.

La Asociación Española de Pediatría, y las dos sociedades de Pediatría de Atención Primaria, la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap) y la Sociedad de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria (SEPEAP), creemos que los pediatras deben continuar siendo los responsables de la atención a los niños y adolescentes en todos los niveles asistenciales. Este modelo paradigma y ejemplo en Europa, ha demostrado tener indicadores en salud infantil superiores a los de países de nuestro entorno europeo.

Todos conocemos las publicaciones con evidencia científica que demuestran las diferencias en salud poblacional entre aquellas en las que los niños son responsabilidad de los GP o de los pediatras: coberturas vacunales que no alcanzan el dintel para el “efecto rebaño” que propician brotes de enfermedades inmunoprevenibles ya erradicadas como el sarampión, sufrido recientemente en Europa o demostrando mayor mortalidad en enfermedades graves pediátricas, como el cáncer, la meningitis y el asma severo, por el retraso en el primer diagnóstico por el médico generalista.

Las sociedades firmantes de este escrito no van a renunciar a los logros alcanzados por nuestro sistema sanitario para conseguir el bienestar de los niños y adolescentes además de conseguir una atención primaria de calidad, efectiva y eficiente.

